



Gonzalo Rojas y José Angel Valente en la Universidad de Chile

Dos cumbres poéticas juntaron sus voces

● Son las máximas figuras del XXXII Congreso de Literatura Iberoamericana, que finaliza hoy en Santiago. Poetas del lenguaje, ayer estremecieron al público que asistió a su recital conjunto.

U no nació en Lebu, Chile, en 1917. El otro en Orense, España, 12 años más tarde. Separados por un océano, pero unidos por la palabra poética, Gonzalo Rojas y José Ángel Valente se han encontrado en las alturas de la creación lírica en castellano. Ambos ostentan la corona del Premio Reina Sofía y son las principales figuras del XXXII Congreso de Literatura Iberoamericana, que culmina hoy en

Santiago. Ayer, sus voces se reunieron en un recital conjunto, en el salón de honor de la Universidad de Chile. "Por culpa de nadie habré borrado esta piedra", le recitó Rojas al amigo español para celebrar su libro La Piedra y el Centro, que el chileno consideró uno de los más bellos que ha leído. Ese texto es de 1983 y se inscribe en una lista de 20 títulos escritos por Valente desde A Modo de Esperanza, que en 1954 obtuvo el Premio Adonais de Poesía.

El poeta de Arancio y el hispano poseen tonos y decires distantes, pero en varios puntos se tocan. Han sido académicos en universidades extranjeras (en Irvine, California, Valente; en Utah, Rojas) y ambas experiencias marcaron el estilo. Después del golpe de 1973, Rojas fue exiliado y expulsado del país. Un año antes, el régimen de Franco sancionó a Valente a Consejo de Guerra por el cuento El Uniforme del General, que al dictador le pareció ofensivo

El Túnel, en versión teatral

Una hora dura el unipersonal del actor argentino Roberto Ibáñez, con la adaptación de El Túnel, de Ernesto Sábato, texto que habla de ese verdadero laberinto de emociones por el que transita su personaje central, Juan Pablo Castel.

Ibáñez llegó ayer a Santiago, junto al director del montaje, Andrés Bazzalo. "Esta es una propuesta, sencilla y sin pretensiones, comentó el actor, que no pretende destumbar, sino expresar cariño y afecto por la palabra de Sábato".

En la obra, Castel "que mantiene una relación sentimental obsesiva con María, mata a su pareja como expresión trágica de vivir en un túnel cuya única salida es a través de la muerte.

Para los artistas argentinos, esta "obsesión y monólogo inferior permanente, innecesario y peligroso", que lleva a duras conclusiones, "es un ejercicio cotidiano de todos los seres humanos" que no se articulan, como lo hace Sábato, en un nivel literario. "El le ha puesto palabras al murmullo que tenemos los humanos. El puso palabras a las obsesiones".

El Túnel se presentará mañana y pasado en el Centro de Extensión de la UC.

Figuras. Interior en Tinieblas, Material Memoria, Mandorla, Tres Lecciones de Tinieblas y El Fulgor. "Como el oscuro pez del fondo gira en el limo húmedo y sus formas descendiendo a lo que nunca dormiremos sumergidos como el oscuro pez del fondo ven el alto", recitó con un tono pasado e íntimo.

Fue atento con quienes desconocen su obra y explicó el sentido de su creación poética: la poesía como viaje a la sumergida memoria individual, colectiva y del mundo, donde se halla nuestro origen. "Cuando empieza el descenso a la memoria del mundo, la palabra poética comienza a cocinarse a la materia misma y en esa fase la palabra no versa sobre la materia, es la materia; no versa sobre el cuerpo, es el cuerpo. La palabra, la materia, el cuerpo del amor son una sola y misma cosa. La poesía estaría en este ciclo regida por el primado absoluto de la infinitud del cruz", expresó.

Una materia verbal ligada a lo sagrado: "En tu latir latía el pez del legamo y yo latía en ti. Me respiraste en tu vacío lleno y yo latí en ti y en ti latía la vulva, el verbo, el vértigo y el centro" (Respiración Oscura de la Vihya). En este diálogo,

Rojas le contestó con los ya clásicos versos "¿Qué se ama cuando se ama, mi Dios; la luz terrible de la vida o la luz de la muerte?" Sin dar explicaciones sobre su poesía, aunque sí algunos datos anecdóticos, el poeta que vive junto al río Rosaledo leyó poemas de esta obra cuya que el califica de "metamorfosis de lo mismo" y que el profesor Grinor Rojo llamó como "una batalla cuerpo a cuerpo por la persistencia en el ser". Hubo textos recientes como Carta a Huidobro y otros antiguos, como Lluvia de Arriba. "Ven ustedes que los poetas no progresamos", dijo a propósito de sus constantes. Sacó aplausos con un escrito en recuerdo a Celso, su fallecida mujer, que acababa con el hablante sin aliento y la frase "me encasamos". Recitó, expectó: "No se entusiasman tanto, hay poemas peores".

Andrés Gómez B.



● José Ángel Valente concibe la poesía como un descenso a las profundidades de la memoria donde se encuentra el origen.

● Gonzalo Rojas interpela a lo sagrado a través de un lenguaje que parte de lo sensible.

Dos cumbres poéticas juntaron sus voces [artículo] Andrés Gómez B.

AUTORÍA

Gómez, Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dos cumbres poéticas juntaron sus voces [artículo] Andrés Gómez B.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile